

Es injustificable que Extremadura carezca de una plataforma logística y un tren dignos

Texto: Manuel Mejías Tapia, director general de Desarrollo Rural de la Junta de Extremadura / Fotografías: Junta de Extremadura



Vista general de Alconchel (Badajoz).

Es indudable el debate abierto sobre despoblación en España, sobre todo en el medio rural. En el reciente estudio de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) se contabilizan más de 4.000 municipios españoles en riesgo de extinción, la mitad del total. Pero la evolución demográfica de Extremadura no se puede explicar, como sí ocurre con otras regiones, comparando las poblaciones actuales con las de hace 30 ó 40 años. En nuestro caso hay que hacerlo con una perspectiva de cien años para entenderlo y acometer soluciones eficaces. En 1920 contábamos con la misma población que ahora, circunstancia que no se da en ninguna región española; todas han crecido, en mayor o menor grado.

En 1920 la población española era de 21,4 millones de habitantes; ahora es de 46,5 millones. En Extremadura hemos pasado de suponer prácticamente el 5 por ciento del total estatal, a la actualidad, que representamos el 2,3 por ciento.

Sufrimos desde hace un siglo una sangría poblacional, fundamentalmente como consecuencia de la industrialización de otras zonas de España, no solo de la agroindustria, de especial relevancia en nuestra región por su enorme capacidad productiva, sino también la industria manufacturera de todo tipo, incluida la de vehículos, calzado, etcétera, que obviamente las hace más atractivas para desarrollar proyectos de vida.

Especialmente durante la segunda mitad del siglo XX esas inversiones, generadoras de empleos, valor añadido y PIB, han venido acompañadas de otras, tanto de infraestructuras en las poblaciones como de transporte, que posibilitan un tráfico de personas y mercancías acordes con los tiempos en que vivimos, tanto en cantidad como en calidad.

Algo absolutamente injustificable en Extremadura es la carencia de una plataforma logística y un tren dignos, que nos permitan avanzar en la necesaria salida desde la región de nuestros productos a precios y tiempos competitivos, así como la llegada de personas interesadas en conocer, disfrutar e invertir en Extremadura.

SIN SALIR DEL MILLÓN

Ese desfase industrializador y de infraestructuras es el que provoca que cada vez que Extremadura ha sido capaz de superar el millón escaso de población, y ha pasado algunas veces en el siglo precedente, la polarización de la ubicación de inversiones que generan puestos de trabajo estables y mejor remunerados en otras zonas nos relega a la situación inicial, al millón de habitantes.

Por lo tanto, Extremadura seguirá despoblándose inexorablemente hasta que no se produzca un proceso de industrialización con empresas generadoras de empleo,

de gran dimensión y capacidad de transformación y comercialización, unido a un plan de infraestructura apropiado de transporte de personas y de mercancías entre otras cuestiones ligado a Portugal, nuestra salida natural al mar.

La gran potencialidad productiva de Extremadura la sitúa a la cabeza para que en ella se puedan establecer estas empresas generadoras de empleo directo e indirecto, de calidad, tanto a través de grandes empresas como de pymes. Además, hay que hacer constar la necesidad perentoria no solo de frenar la pérdida, sino de aumentar el porcentaje de población joven existente, a fin de equilibrar una pirámide poblacional cada vez más envejecida.

El **Programa de Desarrollo Rural (PDR) de Extremadura** cuenta con herramientas que indudablemente pueden limar carencias en infraestructuras, inversiones productivas, cohesión social y patrimonio natural. Pero no nos engañemos, solo aliviarán la situación, no la resolverán.

Un buen ejemplo es la repercusión positiva del PDR en el turismo sostenible y su apuesta por la calidad, donde la cultura, la naturaleza, la gastronomía y por supuesto nuestros entornos rurales y sus paisajes con la dehesa a la cabeza se han convertido en uno de los pilares principales de un modelo productivo de futuro, el modelo de economía verde y circular.

MEDIDAS PARA FIJAR POBLACIÓN

Asimismo, muchas de las medidas del PDR muestran una discriminación positiva a favor de la mujer, pues es indiscutible que el desarrollo rural tiene nombre de mujer y que serán las principales protagonistas que contribuyan a revertir el despoblamiento en nuestra región.

Por tanto, teniendo en cuenta todo lo anterior y ante la innegable realidad de cuestiones como la globalización o el cambio climático, debemos establecer mecanismos que nos permitan hacer frente a sus consecuencias, por ello nuestro propósito es ser una región sostenible medioambientalmente, y por supuesto económicamente.

Todos los actores implicados debemos ser conscientes de nuestra responsabilidad con las generaciones futuras. En este sentido, los agricultores y ganaderos son el eslabón débil de la cadena de valor agroalimentaria, por lo que existe la necesidad de uniones fuertes en el sector productor, o sea fusiones, para que

pueda existir una negociación con los otros eslabones. En su decisión está su futuro, y la Junta los apoyará.

Por último, no puedo finalizar este artículo sin un distinguido reconocimiento al trabajo desarrollado por los **grupos de acción local (GAL)** en los últimos 25 años. Para el período de programación actual disponen de 111 millones de euros, con los que se apoyarán iniciativas que contribuyan a la movilización de los diferentes recursos de las comarcas, y con ello al refuerzo del tejido social y empresarial y a la creación de puestos de trabajo, favoreciendo la fijación de la población en el territorio. **R**



Arriba: secadero de jamones en Herrera de Alcántara (Cáceres); bajo estas líneas: rápel en Valencia de Alcántara (Cáceres); debajo: embarcación turística en el Parque Natural del Tajo Internacional (Cáceres).

DATOS PARA LA REFLEXIÓN

- Extremadura tiene un millón de habitantes, igual que en 1920.
- De los 388 municipios extremeños, 208 tienen menos de mil habitantes.
- De cada cuatro litros de agua embalsada en España uno es extremeño.
- Producimos cinco veces más energía de la que consumimos.
- El PDR supone una inyección de 800 millones de euros.

